

FICHA ONE-PAGER

REUNIÓN PLENARIA

CUMBRE SOCIAL MUNDIAL (CSM)

DOHA, QATAR – NOVIEMBRE 6 2025

INTERVENCIÓN (5 MIN)

Tema: desarrollo social, incluidas las cuestiones relativas a la situación social mundial y a la juventud, el envejecimiento, las personas con discapacidad y la familia.

VOCATIVOS:

Jefes de Estado y de Gobierno, Ministros y delegados de los países miembro de las Naciones Unidas,
Señoras y señores,

Permítanme iniciar expresando, en nombre del señor Presidente de la República, Gustavo Petro y el Gobierno Nacional, el profundo agradecimiento al Estado de Qatar y a su pueblo por su cálida hospitalidad y por acoger esta Segunda Cumbre Social Mundial. Es un honor dirigirme ante ustedes para reafirmar el compromiso inquebrantable de mi país con el desarrollo social, la justicia y la equidad.

Para Colombia, erradicar la pobreza, generar empleo digno e impulsar la inclusión social son compromisos esenciales para construir un país más justo y equitativo. Nuestro enfoque es interseccional, reconociendo que las desigualdades se entrecruzan y que las políticas deben atender las múltiples dimensiones de exclusión que enfrentan las mujeres, las personas con discapacidad, los

Pueblos Indígenas, los Afrodescendientes, los pueblos étnicos, las juventudes, los campesinos y las comunidades rurales. Creemos firmemente que el trabajo decente y las oportunidades equitativas son pilares del bienestar colectivo y de la cohesión social. En este marco, avanzamos también hacia una **transición justa** que reduzca la dependencia de los combustibles fósiles y promueva empleos verdes en energías renovables, agroindustria y turismo, garantizando que la transformación productiva sea inclusiva y sostenible.

Desde la Declaración de Copenhague, el mundo ha logrado avances significativos, pero aún persisten brechas profundas en materia de igualdad, inclusión y justicia social. Colombia reitera su compromiso con la Agenda 2030, con la Declaración Política de Doha y con un modelo de desarrollo centrado en la dignidad y el bienestar de las personas, donde nadie quede atrás.

No podemos aceptar el retroceso en nuestros compromisos y consensos, esto es inaceptable, pues limita el acceso de millones de personas a sus derechos y debilita los cimientos de la justicia social que aspiramos a consolidar.

En este propósito, la juventud es el corazón de nuestra política social. Las y los jóvenes, incluidos las y los adolescentes son protagonistas del cambio, constructores de paz y actores centrales del desarrollo. A través de programas como Jóvenes en Acción, Renta Joven y Jóvenes en Paz, el Estado ha fortalecido la formación de capital humano, el acceso a la educación superior, la salud mental y la inclusión laboral. Gracias a estas iniciativas, más de

900.000 jóvenes han sido beneficiados, contribuyendo a la reducción de la pobreza y al fortalecimiento de sus trayectorias de vida.

De igual manera, las familias, en toda su diversidad, son el núcleo del tejido social y la base de la solidaridad intergeneracional. En Colombia impulsamos políticas que fortalecen sus capacidades, promueven la movilidad económica y reducen las brechas de desigualdad. Programas como Renta Ciudadana y Familias en Acción benefician actualmente a más de cinco millones de hogares, fomentando la autonomía económica y la corresponsabilidad social desde y para los territorios. Fortalecer la voz de los territorios es fortalecer la democracia y la paz.

El envejecimiento poblacional representa para Colombia una oportunidad para construir una sociedad más inclusiva y solidaria. La adopción de la Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022–2031 y la ratificación de la Convención Interamericana sobre los Derechos de las Personas Mayores marcan hitos en la promoción de sus derechos. A través del programa Colombia Mayor, 1,7 millones de personas mayores reciben apoyo mensual, garantizando una vejez digna, activa y participativa. Paralelamente, se impulsa el envejecimiento saludable como eje intersectorial, en consonancia con la Década del Envejecimiento Saludable 2020–2030 de las Naciones Unidas, fortaleciendo los centros de atención y la promoción de hábitos de vida saludables.

Respecto a las personas con discapacidad, que representan el 7,1% de la población nacional, Colombia ha avanzado en la garantía de sus derechos y en la consolidación de una sociedad más inclusiva. Más de 500.000 personas están certificadas en el Registro Nacional de Discapacidad, lo que permite su atención prioritaria en salud, educación y protección social. El 93% de esta población está afiliada al sistema de salud, y cuenta con profesionales certificados para garantizar la atención y el reconocimiento de sus derechos. Además, con la creación del registro nacional de cuidadores y asistentes personales se reconoce la economía del cuidado como fuente de bienestar, empleo y desarrollo, y favorece el camino hacia la igualdad de género y la justicia social.

Colombia promueve una visión de desarrollo social inclusivo, interseccional e intergeneracional, que reconoce la diversidad, la equidad y la cohesión social como bases de la paz y la sostenibilidad. Nuestro compromiso es claro: construir un país donde la juventud tenga oportunidades, las familias vivan con dignidad, las personas mayores sean valoradas por su experiencia y las personas con discapacidad participen plenamente en la vida social y económica.

En este espíritu, Colombia hace un llamado a renovar el compromiso global con la justicia social y a fortalecer la cooperación internacional para construir un nuevo pacto de solidaridad que garantice a todas las personas una vida digna y con esperanza. Persisten desafíos para hacer del desarrollo social una realidad efectiva: debemos reforzar los



Cancillería

compromisos multilaterales con la juventud, la igualdad de género, la justicia climática, la inclusión territorial, cerrar las brechas en la protección social y articular las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible con las políticas sociales, que aún no se reflejan de manera suficiente en la Declaración de Doha.

Hoy más que nunca, más aún teniendo en cuenta las múltiples crisis que enfrentamos, incluidos los conflictos y el actual genocidio en Gaza, la humanidad necesita un nuevo pacto de solidaridad global, basado en la justicia, la cooperación y la dignidad humana. Solo así podremos garantizar que el desarrollo social sea verdaderamente universal, inclusivo y sostenible.